



Foto Aleksandr Ledogorou em Unsplash

Preparados para el nuevo curso

Deseamos a todos los lectores de MAS, que este verano peculiar que hemos vivido, haya contribuido a recuperar fuerzas para encarar el nuevo curso que está próximo a comenzar y seguro que no está exento de dificultades como consecuencia de las secuelas y problemas derivados de esta pandemia, que ha sacudido a todas las sociedades y países del mundo, con las consiguientes transformaciones cotidianas en la vida diaria, tanto sociales como económicas y culturales. Tenemos ya interiorizado que no estamos en una época de cambio, sino en un cambio de época.

La extensión de la pandemia nos ha afectado a todos, y parece claro que sus secuelas pueden ser profundas y persistentes. Mucha gente se ha quedado sin trabajo siendo los más perjudicados los colectivos más vulnerables.

Por eso, para encarar este nuevo curso, necesitamos una actitud positiva, importante pa-

ra retomar nuestra tarea. Como dice Paulo Coelho: *"el valor no es la ausencia de miedo, sino más bien la fuerza para seguir adelante a pesar del miedo"*. Y es que este tiempo que hemos pasado por causa del coronavirus no ha estado ni está exento de miedo, pero también nos plantea un reto y una llamada a seguir en la brecha.

Hoy más que nunca necesitamos del valor que nos da la confianza en el Espíritu, puesto que también en Hermandades hemos sentido el efecto de la COVID 19.

Hacemos memoria de las personas que nos han dejado en este tiempo de pandemia: militantes, afiliados y familiares, que nos han hecho alargar nuestro tiempo de duelo, a los cuales vamos a echar mucho de menos, pero contamos con su ayuda para seguir nuestra tarea, con el ejemplo que ellos nos dieron.

(Sigue en pág. 4)



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid
www.hermandadestrabajo.org

HERMANDADES
EDITORIAL

PREPARADOS PARA EL NUEVO CURSO

PÁGINAS 1 Y 4

LEGADO DE D. ABUNDIO LA GLORIA DE LOS DOLORES

Miguel Parmantie recoge una meditación de don Abundio en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz

PÁGINA 2

REFLEXIONES ANTE EL NUEVO CURSO

Carlos Salcedo escribe sobre MAS; Hermandades y la conveniencia de fortalecer la Sociedad Civil en España.

PÁGINA 3 Y 10

CRÓNICA DE UN VERANO EN LA RESIDENCIA ARIANE DE VALENCIA

Por Carlos Salcedo

PÁGINAS 5, 8, 9 Y 10

EVANGELIO Y VIDA

ALUMBRANDO UNA NUEVA MILITANCIA

A la luz de un texto bíblico, Ramón Llorente aboga por superar la crisis actual de militantes y actualizar el carisma según la realidad actual del mundo laboral.

PÁGINA 13

IN MEMORIAM, ANA AYUGA TOLEDANO

Fernando Cortiguera, Pág.15 y Marisa San Juan, Pág. 14 nos cuentan momentos compartidos con Ana y la aceptación de su enfermedad.

PÁGINAS 14 Y 15

OPINIÓN

LAS RESIDENCIAS DE MAYORES Y LA APLICACIÓN DE LA LEY DE LA EUTANASIA

Artículo cortesía de D. Jaime Fernández-Martos, publicado en Dependencia.info

PÁGINAS 6 Y 7



La Gloria de los Dolores

Por Miguel Parmantie

El 14 de septiembre es la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. En 1952 el Siervo de Dios juntó en una meditación sobre la Santa Cruz los sufrimientos de María que forman el núcleo del amor y del apostolado para todos los cristianos. La siguiente reflexión es un prelude para el próximo curso de incertidumbre y dolor que nos espera. Confiamos en Jesús y en su Madre para que vivamos más cristianamente las cruces que vienen.

“...Veis, pues, en qué consiste, como hay que sufrir en el apostolado. Necesariamente en vuestro apostolado tendréis dificultades de orden moral y de orden físico.

Dificultades de orden moral. Se os pueden presentar los siguientes: Diferencias de temperamento, de criterios, de caracteres, todo eso que hace que no nos entendamos con todo el mundo. Pero no os asustéis de esto, que es ley de vida humana, pero esforzados en afirmar las aristas, y él que quiera ser mejor, que aguante un poco más...

Dificultades de orden físico. Se comienza una cosa y, ¡qué gusto, qué optimismo, qué entusiasmo, qué ardor! Pero a los pocos días se pincha el globo y ¡qué desgana, qué calamidad! El sentir cansancio es cosa natural. Trabajáis mucho aquí y allá, hay que resolver esto y aquello. Este cansancio que sea todo menos egoísmo y cansancio natural...

Lección de fe. Quiero encender mucho vuestra fe. Mirad, cuando se obra con la fe se ilumina la vida y no hay fantasma. El pesimismo en un hombre que no tiene fe, mejor dicho, que no obra con espíritu de fe, esgrime razones humanas, cree que tiene razón. Pero nada hay imposible para las almas que creen que tienen en sus manos el poder de hacer milagros. Pesimista, el hombre que no vive el espíritu de fe. **El optimista vive colgado de Dios y se fía de Dios más que de él mismo...**

Lección de amor y caridad. Consecuencia de las dos anteriores es la tercera lección. Es preciso que aún reine más la caridad, en afectos, en obras, en pensamientos, evitando los juicios temerarios y las murmuraciones. A Dios le dis-

gusta mucho estas conversaciones; hay personas que buscan siempre decir algo de los demás, algo que no es santo ni perfecto.

La caridad es indulgencia y perdón para con todos; que hagáis vuestras aquellas palabras del Evangelio, cuando comentaba el milagro de la Transfiguración del Señor: ‘*Aquellos no vieron más que a Jesús*’. En el prójimo está siempre Jesús. De Jesús no se puede nunca hablar mal. Que nunca alimentéis deseos ni sentimientos de venganza. Así haremos obra, de otra forma no haremos nada. No os dediquéis a buscar algo vituperable y criticable en los demás. Mucho espíritu de caridad.

Resumen:

1. Apostolado de cruz. Os deseo la Cruz porque os quiero y quiero que hagáis obras de cruz. Cruz cristalizada en diferencias de temperamentos, cristalizada en críticas, cansancio, fatiga, en oposición violenta contra tu obra y también en ver necesidades y no poder atenderlas por falta de medios o de tiempo. Así se hace obra de Dios. Con las persecuciones floreció la Iglesia. **Hoy es el día de la Exaltación de la Santa Cruz,** también es el día de la exaltación de todos los que lleven la cruz como programa de vida.

2. Lección de fe. Que lo veamos a Dios en todas partes, y ese verlo en todo eliminará el pesimismo, la envidia y la vanidad. Y finalmente, que seáis valientes y que se vea actuar a vuestras manos, pero no a vuestros rostros, que no sepan quien lo hace. **Buscad la oscuridad y la humillación.**

3. Lección de amor. Que os queráis muchísimo y así haréis obra de Dios. Murmuraciones, juicios temerarios, todo eso se elimina y se pone indulgencia, alegría y sacrificio por todos. Así haremos obra de Dios...

Y mañana es una fecha litúrgica muy bonita y humana. **La fiesta de los Dolores Gloriosos de la Virgen.**

La gloria de los dolores de la Virgen. Hoy **ve-mos el dolor bajo un manto de gloria.** ¡Qué grande es nuestra Madre cuando sufre junto a la Cruz! Cuando María es proclamada oficial-



La Virgen Pura Dolorosa de Umbe, aparición mariana en el Monte Umbe, Lauquíniz, Vizcaya. (Foto Wikipedia-D.P)

mente Madre espiritual de los hombres, allí está con su dolor de madre fecunda y gloriosa.

Ya sabéis lo que Jesús contestó a María en Caná. ‘Jesús, no tienen vino’. ‘Mujer, a ti y a mí, ¿qué nos va en esto? Aún no ha llegado la hora’. Y, ¿qué hora era esa? ¿Cuándo tendrán un punto de contacto con Jesús y María? ‘Cuando tú seas Madre, entonces todo te importará’. ‘Cuando yo sea Salvador entonces me ocuparé de todo’. Pero Jesús se levanta y hace el milagro como diciendo: ‘Ahora que no tenemos obligación lo hacemos’. ¿Qué será cuando llegue nuestra hora? La hora gloriosa es aquella en que muere Jesús. Mañana veremos la gloria de esa hora. Cuántos dolores cuesta el alumbramiento, pero ¡qué gozo es tener un hijo! También María ha sufrido mucho para ser nuestra Madre y mañana cantaremos sus dolores gloriosos; se cantan, no se lamentan.

Yo quiero ver, en esta posición de María, tres cosas: **María estaba allí, donde tenía que estar, junto al hijo, junto a la Cruz. Allí tenía que estar y allí estaba como clavada también ella...**

Dios acepta el sufrimiento moral y lo devuelve en fecundidad apostólica. Como fruto de esta actividad escucharéis a Dios. María escucha y acepta aquella función maternal. La fe es un don de Dios, es oír a Dios hablando a tus episodios de la vida por pequeños e imperceptibles que sean. Hemos de escuchar, recoger y asimilar”.



REFLEXIONES ANTE EL NUEVO CURSO

Por Carlos Salcedo

El tiempo de verano nos permite cortar con las actividades cotidianas, dejar aparcados por un tiempo los problemas con los que nos las habemos cotidianamente y disfrutar de un merecido descanso, no solamente físico sino psicológico. A la vuelta, los problemas siguen ahí, retomamos el tiempo cíclico y lo encaramos más relajados, con nuevo ánimo.

Por tanto, el comienzo de un nuevo curso es un buen momento para salir de lo inmediato y pensar las metas que nos proponemos para el medio plazo y encaminar nuestra acción hacia esos fines que queremos conseguir en el “nuevo año”, que comienza después del descanso veraniego. En nuestro caso empezamos por:

MAS

Lo primero es recordar y agradecer a las personas que nos han acompañado en este proyecto y que ya no están con nosotros. La pérdida de Rosario Paniagua es irremplazable. Ya se han expresado en estas páginas palabras y sentimientos más autorizados que los míos. Nunca olvidaremos el funeral en el que nos despedimos de ella y las lecturas del Salmo 23 – El Señor es mi Pastor, nada me falta – y de Cor 13, 1 -Si no tengo amor nada me vale -. Recordamos también a Gloria Merino, a quién no conocimos en persona pero que nos enviaba sus artículos

a través de Rosario. Mención especial para Mons. D. Antonio Algora que siempre nos acompañaba en los Consejos Nacionales, Comisiones Permanentes y hasta en algunas reuniones del MAS.

Humanamente hablando, su pérdida es muy difícil de cubrir. Confiamos que como miembro de la Iglesia triunfante nos ayude a este grupo de humildes peregrinos de la Iglesia militante.

No vamos a negar que nos encontramos en una situación difícil, faltan colaboradores, pero mientras haya un grupo que nos siga, el MAS continuará. Gracias a todos los que escribís en el MAS. Un agradecimiento especial para una mujer y un hombre; Maruja Jiménez y Juan Rico, ambos muy mayores y con problemas de salud que llevan muchos, muchos años colaborando. Gracias, Maruja: gracias Juan.

Hermandades

Hemos participado en el Encuentro virtual del SERCOIN, el pasado 17 de julio y del que se informa en página 11 de este número. También en el Proyecto Pastoral elaborado por el Centro de Madrid del que esperamos, con la ayuda del Espíritu Santo, revitalizar el carisma de nos legó nuestro Fundador, actualizar métodos e ideas, de acuerdo con los tiempos que vivimos y con el magisterio teológico y social de los últimos papas.

Probablemente en este curso se producirán nuevos nombramientos y renovación de algu-

nos dirigentes. Estamos pendientes del nombramiento de un Consiliario Nacional y de la renovación de la Presidenta Nacional, que previsiblemente se producirán antes de fin de año.

Deberíamos retomar los objetivos y las líneas que surgieron de la VI Asamblea Nacional, ver si se están cumpliendo, posiblemente reajustarlos a nuestras posibilidades actuales, después del duro golpe del covid-19.

Somos miembros del Foro de Laicos y hemos participado en el Congreso de Laicos celebrado en Madrid en febrero de 2020, asamblea que está produciendo ya frutos para la Iglesia en España y cuyas directrices nos marcan también el camino como movimiento eclesial. Pienso que la eficacia de la acción apostólica se fortalecería si hubiera más cooperación y coordinación entre los distintos movimientos y asociaciones eclesiales.

Estoy firmemente convencido de que hoy las ayudas sociales a los trabajadores no se deben limitar al aspecto meramente material y creo que don Abundio participaría de esta idea. No solamente porque ya no estamos en los años cuarenta o cincuenta. España, afortunadamente se ha desarrollado mucho, a pesar de que hay muchas necesidades y desigualdades que no se ve que estén disminuyendo. Pablo VI pidió el desarrollo integral del ser humano. Y la frase de Jesús: “No sólo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”, es sin duda un consejo evangélico que puede tener una aplicación temporal.

El ser humano tiene necesidad de actos, bienes y valores estéticos (la belleza); culturales y morales (la bondad, la verdad). Estos bienes son innatos en el hombre, todo hombre aspira a ellos, pero hay que desarrollarlos y hay muchas personas que no han tenido oportunidad de experimentarlos. Su satisfacción no es inmediata como cuando damos una comida a un hambriento. ¿Por qué no trabajar en este campo sobre el mundo del trabajo? Sobre todo, hoy cuando la mayoría de nosotros ya no estamos en una actividad profesional. Además, tenemos unos locales y medios que podemos utilizar para estos menesteres. Ya que no podemos hacer obras sociales costosas trabajemos en este campo. Hay muchas personas que lo necesitan, muchos problemas psicológicos agravados por la pandemia, muchas personas desorientadas que no encuentran sentido a su vida.

(Sigue en pág. 10)



Foto Freepik

Editorial

Preparados para el nuevo curso

“Puede ser tiempo propicio este comienzo de curso. Ese compromiso apostólico-social lo hemos ido renovando en nuestras Hermandades a lo largo del tiempo, dando respuesta a los problemas de los trabajadores, según nuestro carisma y nuestra pertenencia a la clase trabajadora.”

(Viene de pág. 1)

Partiendo del compromiso, el que nace de nuestra respuesta como cristianos y recibe la fuerza de nuestro bautismo, hemos reflexionado y seguimos haciéndolo de forma comunitaria, puesto que el discernimiento además de personal requiere el consenso de todos para renovar nuestro compromiso. Para ello, puede ser tiempo propicio este comienzo de curso. Ese compromiso apostólico-social lo hemos ido renovando en nuestras Hermandades a lo largo del tiempo, dando respuesta a los problemas de los trabajadores, según nuestro carisma y nuestra pertenencia a la clase trabajadora.

El discernimiento comunitario nos obliga a buscar nuevas formas de evangelizar el mundo del trabajo, tan cambiante y con tantos matices nuevos, pero no podemos ni debemos renunciar a nuestros fines de llegar a discernir si respondemos o no a la realidad concreta que vivimos hoy los trabajadores y si acompañamos su trayectoria con la creatividad, el intercambio de experiencias y promoviendo iniciativas de todos en nuestro Movimiento y, junto con otros, dentro de la Iglesia.

Precisamente en la última Asamblea Nacional profundizábamos en el carisma de las Hermandades del Trabajo como don otorgado por el Espíritu Santo al Siervo de Dios, Abundio García Román, que, junto a un grupo de trabajadores cristianos y de modo permanente, definió la identidad espiritual y la misión de nuestro Movimiento por él fundado.

Fruto de las reflexiones en las Asambleas de los Centros diocesanos y, por tanto, del trabajo de todos y ratificado por todos, recordamos y actualizamos los compromisos como los pilares de nuestro Movimiento: **Vivir el carisma, cuidar la militancia y la formación en sus distintos ámbitos de compromiso, eran los compromisos que nos marcamos en el más importante órgano de Hermandades.**

Los carismas de la Iglesia que nacen como dones del Espíritu Santo, y no por generación espontánea, nos mueven a seguir la misma experiencia carismática de D. Abundio. Como miembros de las Hermandades del Trabajo estamos llamados a testimoniar entre los trabajadores la fraternidad que se nos ha regalado en Jesucristo, Hijo de Dios. Cristo es nuestro hermano, porque su Padre es nuestro Padre y, por tanto, sus hermanos trabajadores son también nuestros hermanos.

“Don Abundio tiene la Experiencia Carismática al inicio de su ministerio sacerdotal en el barrio obrero de Entrevías en Madrid. Al ver el rechazo que los trabajadores sentían de Cristo, participó del dolor que Dios, nuestro Padre, tiene ante el sufrimiento y la lejanía de sus hijos. Años después, a instancias de su Obispo e inspirado por el Espíritu inició nuevos caminos para que el Evangelio alcanzara el mundo del trabajo.

Este Carisma es, por tanto, el principio y fundamento sobre el que se asienta nuestro Movimiento, y es el que orienta y dinamiza el servicio de sus miembros a nuestros hermanos trabajadores. Nos consideramos, pues, un instrumento de la Iglesia Católica para la evangelización del mundo del trabajo a partir de ese Carisma que configura nuestra identidad particular como católicos” (VI Asamblea HHT).

Necesitamos una conciencia clara para evangelizar la cultura en la que nos toca vivir: en nuestro trabajo y en nuestros ambientes familiar y social. Buscar cauces para hacer presente a Jesucristo hoy, desde la cultura del trabajo, cada uno en su propio ambiente. No imponiendo sino defendiendo los valores de la Doctrina Social de la Iglesia. Debe hacernos pensar el valor que representa para nosotros los que están al borde del camino.

Debemos incorporar a nuestra cultura, desde la fe, el tema de los cuidados y dar una respuesta desde la caridad. En resumen, vivir lo que es esencial de las Hermandades del Trabajo, que nació por la necesidad del mundo del trabajo hace casi 75 años, por eso, como decía D. Abundo: “Que mires el mundo, que te comprometas con tu mundo”. Hoy como entonces debemos mirar a nuestro mundo que, como en sus principios, le falta cultura, pan y Dios.

Desde nuestras posibilidades debemos hacernos presentes hoy en los ambientes de trabajo, abrir las puertas de nuestros centros de HHT y contactar con los ambientes de los trabajadores.

Deseamos que las próximas reuniones las podamos celebrar ya de forma presencial, todos lo estamos deseando. Mientras tanto, seguiremos cumpliendo las normas que nos obliga la situación actual. Aunque hemos echado de menos el contacto, creo que debemos felicitarnos por haber seguido nuestro ritmo de forma telemática y haber practicado las nuevas formas de comunicación que nos ofrece la técnica.

¡Buen comienzo de curso para todos!

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

mas

DE VIRGEN A VIRGEN Y UNA PROPINA

Por Carlos Salcedo

Hay en la playa de Sueca, junto a la orilla del mar

Un rinconcito escondido, que es un remanso de paz

Es Ariane su nombre, residencia sin igual

Aprovechando el tiempo estival he tenido la fortuna de pasar unos días de descanso en la Residencia Ariane, que el Centro de Valencia tiene en la Playa Mareny de Vilches (Sueca), para el disfrute de todos los afiliados a Hermandades del Trabajo. Ni que decir tiene que la hospitalidad de los hermanos José Miguel López y Francisco Samper, de sus familiares y de todo el personal de servicio ha sido excelente. Mención especial merecen los sacerdotes que han prestado asistencia espiritual durante el verano, de lo que hablaremos más adelante.

La residencia, que se encuentra situada a pie de playa, dispone de unas muy dignas instalaciones y fue adquirida en 1999 por el Centro de Valencia.

La salida de Madrid fue el 16 de julio, en plena novena de la Virgen del Carmen, que como bien sabemos en Hermandades se celebra en la Iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel, próxima a nuestro domicilio social. Pues bien, en la eucaristía celebrada ese mismo día en la Residencia, D. Ángel Saneugenio, Abad de Gandía, entregó a los asistentes la medalla-escapulario de la Virgen del Carmen.

Hermandades del Trabajo en Valencia

El Consejo Diocesano de Valencia fue el segundo que se constituyó en España, en Abril de 1952, con ocho hermandades de profesión y empresa. Las actividades empezaron en 1953, impulsadas por el primer Consiliario Diocesano,



En la foto superior, de izquierda a derecha, Carlos Salcedo, director de MAS, José Miguel López, presidente del Centro de Valencia, y Francisco Samper, administrador de ese Centro de Hermandades del Trabajo. En la foto inferior, una vista del comedor.

don Moisés Sánchez, siendo Arzobispo de Valencia don Marcelino Olaechea Loizaga. Son pues, casi setenta años de una obra apostólico-social que ha dejado su impronta en las tierras valencianas y que todavía hoy, a pesar de la falta de nuevos afiliados y militantes (como en todos los centros de España e Hispanoamérica) desarrolla unas actividades muy beneficiosas para sus afiliados, la mayoría ya jubilados.

(Sigue en pág.8)

Las residencias de mayores y la aplicación de la Ley de la Eutanasia

Por Jaime Fernández-Martos

El pasado 25 de junio entró en vigor en España la Ley 3/2021, de regulación de la Eutanasia (en adelante, LEut), sobre la que ya expuse mi criterio en una colaboración anterior en estas mismas páginas (1) Se abre ante nosotros un camino incierto, por el que comenzamos a transitar sin que se haya producido verdaderamente un debate social sobre una cuestión tan compleja y al tiempo tan relevante para todos.

En plena pandemia, con la sociedad mirando al único tema que ha copado nuestras preocupaciones y desvelos, horas infinitas de prensa, radio y televisión, se ha colado una norma capital que establece un nuevo **derecho** a solicitar y recibir, en determinadas condiciones, la ayuda necesaria para morir; y por consiguiente, el deber del personal sanitario de dar cumplimiento a dicha obligación.

Me quiero centrar hoy en algunos aspectos de la norma que entiendo pueden afectar directamente a los centros residenciales para personas mayores.

El primero, el referido a las personas que atendemos. Conforme a lo que establece el artículo 5.1. d) LEut, constituye requisito para poder solicitar la ayuda para morir el de *“sufrir una enfermedad grave e incurable o un padecimiento grave, crónico e incapacitante en los términos establecidos en esta Ley, certificada por el médico responsable”* entendiéndolo conforme al artículo 3 LEut, por **padecimiento grave, crónico e incapacitante** aquella *“situación que hace referencia a limitaciones que inciden directamente sobre la autonomía física y actividades de la vida diaria, de manera que no permite valerse por sí mismo, así como sobre la capacidad de expresión y relación, y que llevan asociado un sufrimiento físico o psíquico constante e intolerable para quien lo padece, existiendo seguridad o gran probabilidad de que tales limitaciones vayan a persistir en el tiempo sin posibilidad de curación o mejoría apreciable. En ocasiones puede suponer la dependencia absoluta de apoyo tecnológico; y por enfermedad grave e incurable, “la que por su naturaleza origina sufrimientos físicos o psíquicos constantes e insoportables sin posibilidad de alivio que la persona considere*



Foto Freepik

tolerable, con un pronóstico de vida limitado, en un contexto de fragilidad progresiva”. Parece claro que las indicadas definiciones pueden encajar bien en una buena parte de los usuarios de las residencias.

Sobre la base de la percepción subjetiva de estas dolencias (“intolerable para quien lo padece” o “que la persona considere tolerable”), se habilita la posibilidad, conforme a los trámites de la ley, de solicitar la nueva prestación universal de ayuda a morir, a cargo del presupuesto público. La norma detalla los trámites y plazos –ciertamente muy cortos– en los que debe tramitarse el proceso –incluido el ofrecimiento de cuidados paliativos– pero dejando a un lado un hecho cierto del que todos, como conocedores del sector, podemos dar fe: la importancia que sobre la percepción subjetiva del propio dolor y el propio sufrimiento tiene el contar con los debidos apoyos para sobrellevarlo. Por tanto, no sería justo hacia las personas que su-

fren el que puedan verse subjetivamente abocadas a una decisión como esta sin asegurar que cuentan con los apoyos sanitarios y asistenciales, pero también emocionales y sociales, que al menos permitan tomar una decisión como esta con verdadera

libertad; y a una sociedad avanzada como la nuestra asegurar que nadie opta por morir por no saber encontrar un sentido a su vida, por considerarse una carga o por dejarse llevar de emociones como el miedo, el desconocimiento, la incertidumbre o la desesperanza.

Un segundo aspecto que considero relevante para nuestro sector se refiere a la práctica de la eutanasia sobre personas incapaces de manifestar su voluntad expresa. Tal y como está redactada la norma, solo podría llevarse a cabo la misma si constasen instrucciones previas, voluntades anticipadas o un testamento vital que recoja las instrucciones para ese momento. Veremos la evolución de la práctica cuando tales documentos no existan, pues en aquellos países con años de experiencia en prácticas eutanasias, este requisito se ha ido diluyendo a veces de manera informal. No entro a valorar en este momento lo inseguro que resulta tomar una decisión como esta sin considerar las circunstancias concretas de cada momento. No es igual *imaginar* una discapacidad, que a todos se nos hace cuesta arriba, que vivirla y encontrar en ella, a pesar de todo, un sentido vital. A mí me resultan especialmente admirables personas como Jordi Sabaté, enfermo de ELA y amante de la vida.

Por último, quisiera llamar la atención sobre lo que dispone el artículo 14 de la LEut, que establece que *“La prestación de la ayuda para morir se realizará en centros sanitarios públicos, privados o concertados, y en el domicilio, sin que el acceso y la calidad asistencial de la prestación puedan resultar menoscabados por el ejercicio de la objeción de conciencia sanitaria o por el lugar donde se realiza. No podrán intervenir en ninguno de los equipos profesionales quienes incurran en conflicto de intereses ni quienes resulten beneficiados de la práctica de la eutanasia.”*

(Sigue en la pág. 7)

[Viene de pág. 6]

En virtud de este artículo, es muy probable que la práctica eutanásica se pueda hacer efectiva en cualquiera de las residencias de mayores en las que las personas tienen su domicilio; y añade el artículo que “**el acceso y calidad asistencial de la prestación**” no podrán ser menoscabados por la objeción de conciencia “**ni por el lugar donde se realiza**”. Cada cual tendrá su opinión sobre este tema, pero imagino que todos convendrán conmigo en que no es un asunto menor, ni ajeno a la conciencia de muchos. Este artículo, tal cual queda redactado, pone en serias dificultades la negativa de un centro de mayores a permitir la práctica eutanásica en su centro. Aquellos favorables a la misma no tendrán mayor problema, pero para aquellos que sientan su conciencia gravemente afectada por lo que es objetivamente, y en palabras de la propia exposición de motivos de la LEut, el “*acto deliberado de dar fin a la vida de otra persona*”, aunque sea a su petición y en casos concretos, esto constituye un desafío importante. Una relevante porción de nuestro sector está gestionado por entidades sociales, muchas vinculadas a las Iglesia Católica y a otras confesiones nítidamente contrarias a la Eutanasia, que no van a ver con agrado la ejecución de estos actos en sus instalaciones. De hecho, varias de estas entidades publicaron el pasado 23 de junio un manifiesto presentando su modelo de cuidado alejado de las prácticas de eutanasia (2) ¿Será posible conciliar este nuevo derecho con la evidente oposición a su práctica en entornos organizativos nítidamente opuestos a ello por motivos ideológicos o de creencias? ¿Cabe esta oposición en estas entidades que cierta doctrina califica como *empresas de tendencia*? ¿Cabe, en definitiva la objeción de conciencia institucional?

La LEut, desde luego, no parece ampararlo en su texto. Sin embargo, ciertamente existen argu-

mentos para defenderlo, desde la resolución 1763 del Consejo de Europa (no vinculante, pero sí significativa) que al pronunciarse sobre el derecho a la objeción de conciencia en el ámbito sanitario, establece que “**ninguna persona, hospital o institución será coaccionada, considerada civilmente responsable o discriminada debido a su rechazo a realizar, autorizar, participar o asistir en la práctica de un aborto, la realización de un aborto involuntario o de emergencia, eutanasia o cualquier otro acto que cause la muerte de un feto humano o un embrión, por cualquier razón**”. Por otro lado, y para entidades confesionales o *empresas de tendencia*, la doctrina de nuestro TC sí acepta en determinados casos que las personas jurídicas puedan ser titulares de derechos fundamentales, como reconoce la STC 19/1983. Por ello, la objeción basada en un ideario de naturaleza corporativa, puede tener para las entidades que defiendan una determinada opción ideológica, filosófica o religiosa, la misma cobertura constitucional que, para la objeción de conciencia, brinda el art. 16 de la Constitución. Expresamente ya lo ha reconocido así el Tribunal Constitucional en relación con centros docentes privados e instituciones sanitarias (STC106/1996) al considerar que el ideario de determinadas entidades permite la cobertura constitucional que brinda el art. 16 CE.

Tras el tema de la Eutanasia late sin duda el problema fundamental del dolor y el sufrimiento. Por ello, siempre y en todo caso es preciso abordarlo con la máxima sensibilidad y comprensión. Pero es también algo muy vinculado, en general, al sentido de la vida. El famoso psiquiatra **Viktor Frankl**, cuando los pacientes acudían a su consulta, presas del dolor o la tristeza, solía pregun-

tarles: “¿Y usted por qué no se suicida?”. Los pacientes solían responder que lo único que les mantenía con vida eran sus hijos, su pareja o ciertos recuerdos. Estas hebras de vida eran la base sobre las que Viktor Frankl empezaba a construir un tejido emocional coherente y sólido que permitiera a esas personas encontrar el propósito de sus vidas. En su libro, que recomiendo vivamente, *El hombre en busca de sentido*, Viktor Frankl subraya la capacidad del ser humano para superar las dificultades y para encontrar siempre el camino de la esperanza. No me dirán que esto no encaja a la perfección con el modelo de cuidado centrado en la persona que se abre paso como modelo de futuro en los centros de mayores.

Como decía Cicely Saunders, gran promotora de los Cuidados Paliativos, “*no estamos aquí para ayudarte a morir, estamos aquí para ayudarte a vivir hasta que mueras*”. Sea cual sea la forma de pensar de cada uno, hagamos realidad lo propio de nuestro sector: luchar en todo caso para que nuestros mayores en fase terminal y sufriente experimenten siempre y en cada momento nuestro cuidado, nuestro cariño y nuestra cercanía hasta su último aliento.

(1) <https://dependencia.info/noticia/4074/eutanasia-y-dependencia-una-opinion-personal.html>

(2) *El más difícil vivir. Comprometidos en el alivio del sufrimiento y el cuidado de la vida.* <https://www.sjdgranada.es/sites/default/files/imce/G-RANADA/2021-Manifiesto%20sobre%20la%20asistencia%20al%20final%20de%20la%20vidav2.pdf>

Publicado en Dependencia.info
el 9 de julio de 2021

Recuerdos de Su tierra

Por Emma Díez Lobo

Bajé del barco en Haifa y allí estaba el guía israelí, quien aprendió más de lo que sabía porque yo me había estudiado durante medio año, el recorrido particular que quería hacer. No, no era una turista normal...

Doce horas al día, de sitio en sitio, mirando, pensando, rezando y tachando los lugares escritos de mi querida lista. Era como un sueño... Bethsaida; Tel Hadar (2ª multi-

plicación de los panes); lago Tiberiades, donde hay cuatro piedras grandes en la orilla, yo imaginaba sus barcas ancladas a ellas; Naín, donde Jesús resucitó al hijo de la viuda; Séforis, lugar exacto de la casa de los padres de María; Siloé, piscina del milagro, etc.

En Cafarnaúm paseé por sus “calles” estrechas, todo era gris azulado como hecho de lava; su sinagoga destruida donde imaginaba a Jesús hablando a sacerdotes, y muy cerca, la casa de Pedro... ¡Cuánto tiempo estuve!

Pisé Corazín, ciudad condenada como Cafarnaúm por su falta de fe. Ciudades donde Je-

sús hizo más milagros que en cualquier otra parte, y ¡Claro!, normal que se enfadara...

Aunque se aprovechaban de su bondad y Él lo sabía, solo Le importaba la Fe a su Palabra, pero ni condenando, ni dando su Vida por ellos, creyeron.

¡Si vieras Jesús, la cara que me pusieron en el barco! ¿Pero Ud. que lleva?, pues tesoros... No podía tirar del bolsón lleno de piedras y arenas de tu tierra, tu mar y el mío, Tu Existencia... Gracias por llevarme a tu mundo, pisar por donde Tú pisaste y llenarme de Ti...

(Viene de pág. 5)

Es constitutivo en Hermandades que la acción se desarrolle en dos ámbitos: apostólico y social. Siempre hemos tenido fines apostólicos y fines sociales. Son los dos grandes pilares sobre los que se asentó la obra, según los planes del Fundador, Abundio García Román y de los laicos que le acompañaron en los primeros tiempos. Para alcanzar los fines apostólicos se organizaron y desarrollaron los Departamentos, de Piedad, de Caridad, Estudio y Formación,

etc., orientados a todos los que componían el movimiento, afiliados y militantes. Para el cumplimiento de los fines sociales se establecían obras y actividades de diverso tipo, según las posibilidades económicas de cada centro, pero en muchos existían residencias de verano para el descanso y disfrute de los afiliados.

En realidad, estos fines apostólicos y sociales son fines intermedios puesto que la finalidad esencial o fin final de la obra llamada Hermandades del Trabajo, era y es la evangelización del

mundo del trabajo, hacer presente a Cristo en las empresas y ambientes laborales, porque el fundador D. Abundio sintió esa necesidad y carisma: “Nos duele, Madre, ver a tantos hombres lejos de ti, sus hogares sin pan **y sus centros de trabajo sin Dios**”, pedimos todos los jueves en Hermandades.

En el caso de Valencia se adquirió en 1962 una residencia, “Los Clóticos”, en Bejís (Castellón) y en 1969 se inauguró la residencia “Tres Forques”, en Serra.

La residencia en Mareny Vilches, se compró, como hemos dicho, en 1999. El Centro dispone también de un domicilio social en la Plaza del Negrito de Valencia. Estos inmuebles se financiaron con créditos bancarios que han sido amortizados con los ingresos procedentes de los beneficiarios de las residencias. Desde mi punto de vista esto denota varias cosas. Primera que los afiliados han podido disfrutar de estas residencias durante 60, 52, 21 años. Segunda, la visión que en su momento tuvieron y tienen los presidentes y responsables, pues ha sido un patrimonio que se ha conservado y aún aumentado, cosa que no ha sido así en otros centros. En definitiva, es una muestra de la seriedad y capacidad emprendedora de los que han pasado por el Centro de Valencia. Tercera que es una manera de prestar un servicio social-asistencial-vacacional a los afiliados, complementado con una posibilidad de vida espiritual dentro de la misma residencia.

Y no solamente en los meses de verano. Buena parte de la vida comunitaria de los afiliados, en Semana Santa, fiesta de San Juan, turismo y diversos eventos se realiza en estas residencias. En tanto no llega la ansiada renovación y el necesario rejuvenecimiento es criterio del Presidente del Centro que es la única manera de mantener las Hermandades en Valencia.

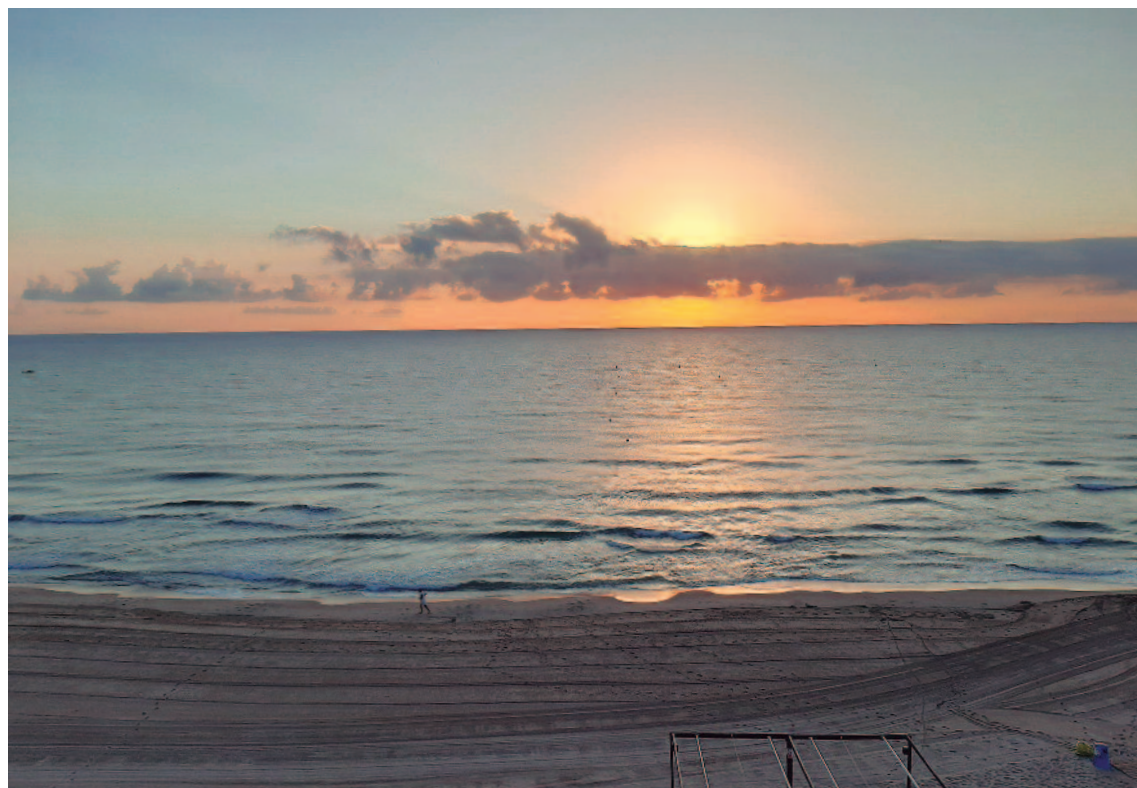
Ni que decir tiene que como en toda España, los últimos años han sido muy duros en términos de pérdida de militantes, afiliados y simpatizantes vinculados a nuestro Movimiento.

¿Cómo es el día a día en Ariane?

Al margen de los paseantes playeros madrugadores, el día comienza a las 9,30 con el desayuno. Naturalmente, un desayuno al estilo valenciano: zumos, bocadillo generoso, croissants o ensaimadas, mantequilla y mermelada y café; más chocolate en los días festivos. Todo ello servido por amables camareras de la empresa contratada.

(Sigue en pág. 9)

En la foto superior, Capilla de la Residencia Ariane, del Centro de Valencia. Abajo, una vista del amanecer desde una de sus ventanas. Recogimiento e inspiración en vacaciones. (Fotos Cortesía)



(Viene de pág. 8)

Inmediatamente tiempo para poner la sombrilla en la plaza, compras variadas, farmacia, etc., a la espera del correspondiente chapuzón playero.

La estancia en la playa ocupa casi toda la mañana (no para todos, ya que hay gente que no podía o no quería bajar), hasta el aperitivo previo a la comida. La playa goza del buen clima mediterráneo, si bien son frecuentes fuertes vientos que permiten la práctica del kitesurf.. (una cometa unida al cuerpo con un arnés que permite navegar en una tabla sobre la olas). Son raros los días de bandera roja.

La longitud de la playa, de más de seis kilómetros, permite agradables paseos por la playa con las ventajas e inconvenientes que los médicos advierten y con la conveniencia de llevar una buena protección solar. El simple paseo por la playa, antes de adentrarse en el agua nos advierte de uno de los problemas, las temidas medusas que se extienden a lo largo de toda la playa. Realmente asusta más de lo que luego es la realidad porque no son frecuentes las picaduras, si bien si se percibe a veces ciertos picores en el cuerpo durante el baño.

La comida se sirve a las 14,30 elaborada por cocineros de la empresa contratada. Aquí no me quiero mojar mucho porque “para gustos los colores”. A mí me ha parecido buena, en cantidad, calidad y variación, tal vez porque soy una persona de buen yantar. Pero siempre

surgen las comparaciones porque los residentes son personas que llevan muchos años veraneando en Mareny de Vilches. A veces los residentes hacen comparaciones sobre la elaboración de los menús por los cocineros que han atendido el comedor. Es frecuente el disfrute de algún extra, en forma de tartas o helados, de una calidad excelente.

Después del café, granizados o agua de cebada hay un amplio espacio de tiempo para lo que algunos denominan “la mejor hora del día”, la siesta y otros la emplean para relacionarse practicando los correspondientes juegos de mesa: parchis, dominó y cartas. Han sido muy frecuentes las comidas con familiares no residentes que se han acercado para pasar el día con sus familiares y compartir la mesa con ellos.

Casi todo lo dicho es aplicable para cenas que se servían a las 9,30 y al tiempo posterior hasta la hora de cierre de la residencia,

12 la noche; que se pasaba en las mesas exteriores de la terraza de la residencia o en las mesas interiores que se volvían a utilizar en los juegos mencionados, así como en un bingo que atraía a con muchos adeptos.

(Sigue en pág. 10)



En la foto superior, D. Ángel Saneugenio, en la foto izquierda, D. Bernardo Pastor y en la de la derecha, D. Francisco Tomás se encargaron de la vida espiritual de la Residencia Ariane durante el verano. (Fotos Cortesía)



*(Viene de la pág. 3)***España, Política, Economía. Justicia**

Respecto a estos temas queremos manifestar que nuestros medios modestos no nos impedirán seguir comentando y analizando la actualidad social, en sus vertientes política y económica. La simple enunciación de los temas y problemas de actualidad excedería del espacio de que disponemos. Si quiero decir, pensando a nivel **comunitario**, que en mi larga vida no he vivido ni esperaba vivir una situación como la actual y no lo digo en términos de necesidades o dificultades económicos que los de mi generación también las hemos conocido y mayores. Baste decir ahora que tenemos un gobierno socialista-comunista que está más preocupado de cumplir su programa máximo ideológico y colocar a los “suyos” que en el bienestar de las personas.

Además, han utilizado este año y medio de pandemia, para aprobar normas como la *Ley Celaá*; *Ley de Eutanasia*; *Anteproyecto de Ley de Memoria Democrática*; *exacerbación de la ideología de género y proyecto de resignificación del Valle de los Caídos*. Como recientes sentencias judiciales están demostrando no tiene ningún rubor en vulnerar principios absolutamente

básicos en una democracia como el principio de legalidad y el de separación de poderes y han resucitado problemas que estaban encauzados, no con afán de mejorarlos sino de utilizarlos ideológicamente cuando se comprueba la mediocridad de su gestión o su incompetencia para solucionar los problemas que inciden en la vida real y material de los españoles.

Está demostrado empíricamente que el protagonismo de los partidos políticos en la vida pública española es excesivo. Es la paradoja de la democracia parlamentaria que precisa de partidos para articular el pluralismo político y la tolerancia pero que se han convertido en instituciones endogámicas y costosas, faltos de transparencia y que no persiguen el bien común. Por tanto, si mi razonamiento es correcto, se impone una conclusión, un intento de remedio.

La solución a muchos de los problemas planteados hoy en España en términos sociales, materiales, culturales y de simple convivencia no podemos esperarlos, **exclusivamente**

te, de los representantes públicos. Tenemos que articular y trabajar para lo que se llama la **sociedad civil**, que en España es muy débil.

Pienso que Hermandades, como asociación eclesial tiene un fin que trasciende el ámbito temporal, pero como toda obra humana se desarrolla en el espacio y en el tiempo; y, por tanto, es parte de esta sociedad civil y debe colaborar en la medida de sus posibilidades a la solución de estos problemas. No podemos pensar que esto no es cosa nuestra. Es perfectamente compatible con nuestro fin esencial y, además, en muchos casos es un medio para alcanzarlo. El propio Fundador pedía que hubiera militantes que participaran en la vida sindical y política. Esta sería nuestra forma de hacerlo hoy, en mi opinión.

Quede muy claro que esto no significa que debamos tener un pensamiento uniformado o inclinado hacia una ideología. La doctrina de la Iglesia sobre la participación de los católicos en la vida pública está debidamente expuesta en muchos documentos y algunas letras hemos escrito en estas páginas sobre ello.

*(Viene de la pág. 9)***Vida espiritual**

La estancia en cada quincena de un sacerdote permite celebrar diariamente la Eucaristía a las 20,30 horas. Previamente se reza el Santo Rosario. La capilla inserta en el salón multiusos posibilita la celebración de este sacramento, con buena asistencia de residentes diariamente y “a tope” los sábados y domingos, donde incluso asiste alguna familia de la zona.

El tiempo litúrgico ha sido de una riqueza extraordinaria. Además de las Festividades de la Virgen del Carmen, Nuestra Señora de los Ángeles, Nuestra Señora de las Nieves y de la Ascensión de la Virgen, hemos celebrado santos de la talla de: Santa María Magdalena; Santiago Apóstol, Patrón de España; San Joaquín y Santa Ana; San Ignacio de Loyola; San Alfonso María de Ligorio; San Juan María Vianney; Santo Domingo de Guzmán; Santa Teresa Benedicta de la Cruz; San Lorenzo; Santa Clara de Asís; San Máximo Confesor; San Eusebio; San Roque; San Bernardo de Claraval; Santa Rosa de Lima; San José de Calasanz; Santa Mónica; San Agustín; San Juan Bautista ...

La participación diaria en el Sacramento de

la Eucaristía y las celebraciones litúrgicas han sido posible por los servicios de tres sacerdotes, que mencionamos por orden cronológico de residencia: D. Ángel Saneugenio, D. Bernardo Pastor y D. Francisco Tomás, sacerdotes conocedores de y vinculados a Hermandades del Trabajo. Gracias a los tres por sus homilias y sobre todo porque sin ellos hubiera sido más complicado alcanzar esta vida sacramental.

Festivales

No podemos terminar esta crónica sin hablar de los festivales de fin quincena, que cuentan con muchos colaboradores voluntarios para amenizar el final de la tanda con sus chistes, canciones y representaciones. Este año ha sido muy emotivo la proyección de dos videos, elaborados por Pepa Belda, con las actividades históricas realizadas por los afiliados de Valencia, y sobre todo por la mención y visión fotográfica de los fallecidos de los últimos dos años, lo cual resultó muy emotivo.

Al final del video y antes de dar cuenta de un exquisito granizado de limón y excelentes bollos de la tierra, se proyectaba y se cantaba por los asistentes el Himno a Valencia (en valenciano). Yo pongo aquí en castellano el principio y el final.

Para ofrendar nuevas glorias a España
todos a una voz, hermanos venid;
¡ya en el taller y en el campo resuenan
cantos de amor, himnos de paz!

[...]

Flote en los aires
nuestra señera!
¡Gloria a la Patria!
¡Viva Valencia!
¡Viva! ¡Viva! ¡Viva!

Pues eso, ¡Viva Valencia!, larga vida a Hermandades y ¡Viva España!

Gracias por todo.

NOTA:

Cerradas ya las Residencias de LES FORQUES en Serra y la de Ariane en el Mareny, ahora iniciamos nosotros el periodo vacacional. Las Oficinas de Pl. Negrito se abrieran a partir del 4 de octubre. HORARIO: LUNES DE 17 A 20 H Y MIÉRCOLES DE 10 A 13h.

Nuevo Encuentro virtual del SERCOIN

El 17 de julio tuvo lugar la Reunión de los Centros de España y América en el 74º Aniversario de las Hermandades del Trabajo

Por Marcos Carrascal Castillo y Guadalupe Mejorado, HHT-Centro de Madrid

El pasado sábado 17 de julio, a las 18:00 horas de España, se llevó a cabo un nuevo Encuentro virtual de las Hermandades del Trabajo de España y América a iniciativa del SERCOIN (Servicio de Cooperación Internacional) en el que contamos con presidentes, consiliarios y otros representantes de las Hermandades, junto al presidente de la Fundación Abundio García Román. La gran familia de Hermandades del Trabajo se extiende por España y por Latinoamérica (Chile, Ecuador, Perú, Colombia y Costa Rica).

Con este nuevo encuentro virtual seguimos cumpliendo con la línea que nos marcamos en anteriores Encuentros: Aprovechar las plataformas digitales para estrechar los lazos entre los centros de España y América con el fin de compartir el sentido y significado de este aniversario. Así como seguir trabajando la identidad (carisma), espiritualidad y compromiso (proyección) que nos define como movimiento, entre todos.

Fue un momento de compartir; de intercambiar experiencias y proponer iniciativas para la renovación e innovación social de las Hermandades del Trabajo.

Aprovechando las ventajas de la tecnología

El Encuentro, realizado a través de plataforma digital, nos mostró la necesidad que tiene la gran familia de Hermandades del Trabajo de continuar adaptándose a los nuevos tiempos. Unos tiempos marcados por la pandemia, que ha diezmado a nuestra militancia, ha erosionado nuestra salud emocional y, sobre todo, nos ha separado físicamente, construyendo tabiques invisibles y mascarillas bien visibles que nos impiden mostrar nuestros rostros con la ligereza y confianza de antaño.

Los representantes de los centros expusieron su situación. Cada uno habló de sus actividades y su realidad, no en un ambiente competitivo, sino en una atmósfera de fraternidad y armonía, teniendo claro que somos parte de un todo y que componemos una familia. El eje vertebral de la realidad de cada uno de ellos es que

nos hallamos en un punto de inflexión en el que tenemos que repensar cómo nuestro mensaje, impertérrito pese a las décadas transcurridas desde nuestra fundación, puede adaptarse a los nuevos tiempos.

Con la vista en el 75º Aniversario

Es importante añadir que en el curso que estrenamos tendrá lugar la celebración del 75º aniversario. Es una fecha redonda para poder replantearnos y reflexionar nuestra realidad, a partir de la cual tenemos que crear nuevas fórmulas de comunicación: de apostolado.

Por ello, el Centro de Madrid, añadió a su presentación acciones enfocadas a la celebración esa importante fecha, que tendrá lugar el 16 de julio de 2022, y que se extenderá durante doce meses invitando, a todos los centros a que también hagan las suyas.

Todos pensamos que es una muy buena oportunidad de caminar juntos y dar una imagen de unidad de las Hermandades del Trabajo de España y América y recoger esas propuestas de cada centro de cara a este aniversario, que se compartirán en el próximo Encuentro virtual que, si Dios quiere, se celebrará en noviembre de 2021, coincidiendo con el Aniversario del Fallecimiento de D. Abundio.

Asimismo, se daba la coincidencia de que en esta fecha se cumplía el aniversario de varios centros de Hermandades del Trabajo en Latinoamérica, y fue motivo de celebración y agradecimiento a Dios por toda la obra que hace en nosotros. En concreto, el Centro de Medellín (Colombia) se reunía en una Eucaristía, justo a esa hora, para dar gracias al Señor por sus 59 años de vida.

Agradeciendo a los asistentes y recordando a los ausentes

También agradecemos la presencia y representación de los militantes dirigentes que estuvieron presentes y, además, la de los consiliarios que acompañan espiritualmente a los com-

SERCOIN
Servicio de Cooperación
Internacional



ENCUENTRO VIRTUAL

Con motivo del 74 aniversario de HHT
Sábado, 17 de julio 2021

Luchamos por la dignidad y el respeto
de los derechos de los trabajadores

ponentes de cada centro y que hacen una imparable labor en nuestras bases.

Finalmente, pudieron unirse al Encuentro Virtual: Ramón Llorente (viceconsiliario Centro de Madrid); Ismenia Galvis (presidenta Centro de Bogotá, Colombia); Paco Cuartielles (administrador Comisión Nacional y Centro de Zaragoza); Fernando García Adrianzén (Administrador, Centro de Madrid); María José Plaza (pta. Diocesana Centro de Madrid y del SERCOIN); José María Gutiérrez (Comunicación SERCOIN); Pedro Martín Nogales (Presidente de la Fundación Abundio García Román); Carlos Salcedo (director periódico MAS); Flor del Carmen Yactayo (Centro de Callao, Perú); P. Víctor (Consiliario Centro de Callao, Perú); Julio Antonio Cubillos (Centro de San José de Costa Rica); Lili Ramos (Centro de San Ignacio, Perú); Marisa San Juan (pta. Nacional); Lidia Huerta (pta. Centro de Alcorcón, Madrid); Isabel y Pepe Aguayo (ptes. Centro de de, Jerez); Marcos Carrascal Cavia (pte. Diocesano Centro de Madrid); Ignacio María Fernández de Torres (consiliario nacional y del Centro de de Madrid); Pablo Güil (pte. Centro de Guadalajara. Se conectó brevemente), Guadalupe Mejorado (Gabinete de Medios Centro de de Madrid).

Al final de la reunión se unió D. Julián Serrano, consiliario del Centro de Madrid y protagonista junto a D. Abundio en la creación de los Centros de América, que dirigió unas palabras entrañables a los asistentes.

En esta cita hubo, por supuesto, el recuerdo y el cariño a todos los militantes, amigos, familia que la pandemia, o sus consecuencias, nos ha arrebatado.

Rumores malintencionados

Por Rafael Ortega

Siempre son los mismos. Es esa “sensibilidad” ultraconservadora de la Iglesia, que a través de sus canales conectados con la ultraderecha mediática, lanza rumores llenos de intenciones malsanas, con la única intención de provocar divisiones.

Ahora de nuevo, le toca el turno al Papa al que auguran una pronta dimisión coincidiendo con su 85 aniversario y siempre antes de que finalice el año. Se apoyan en sus conjeturas en insistir en la precaria salud de FRANCISCO, que hace unas semanas sufrió una delicada intervención de colon. Estos rumores, apoyados también por esa parte de la Curia que no soporta al actual Pontífice, no van a ser “antesala de la noticia”. El Papa ha retomado su actividad habitual y dentro de poco iniciará de nuevo sus viajes pastorales, como el complica-

do y difícil de Hungría. Así que, por mi parte, siento que esos que lanzan falsas noticias tengan que volver otra vez a la basura mediática, que es de donde no debieron salir nunca, pues también se han dedicado en estas semanas a lanzar por la redes la muerte de Benedicto XVI.

Y mientras, aquí en España, la renuncia del obispo de Solsona, Xavier Novell, también ha abierto la caja de rumores, pues hasta ahora nunca había dimitido un obispo con solo 52 años. Una renuncia aceptada inmediatamente por el Papa, que ha entendido “las explicaciones dadas por el joven obispo con una crisis de gran calado y que ahora se encuentra discerniendo sobre su futuro”. Los mismos malintencionados han intentado cargar sobre el cardenal Omella la responsabilidad de la renuncia de Novell, pero podemos decir que el Presidente de la Conferencia Episcopal Española habría estado ayudando a Novell en este trance pastoral

y humano del que muy pocos estaban enterados. Todo parece indicar, como hemos dicho, que es una decisión personal que no tiene nada que ver con anteriores pronunciamientos políticos de Novell, que como recordarán fueron en su día favorables al proceso independentista de Cataluña, por los que fue apercibido formalmente por Roma, ni siquiera por los problemas de su diócesis. El tema, insistimos, es personal.

Ahora, estos que lanzan rumores tendrán que buscar otras “serpientes de verano” o intentar que esa ultraconservadora Iglesia no se adueñe de instituciones ni asociaciones católicas. Por cierto, no estaría mal que se acordasen de un Papa, Juan Pablo I, que este pasado jueves cumplió 43 años de su elección, que en solo 33 días llevo su sonrisa a la Iglesia.

Publicado en El Imparcial el
27 de agosto de 2021

El doctor Rayo

Por Germán Ubillos

Era un mundo desconocido, era un mundo desvanecido para todos ustedes, lectores y lectoras, era la dictadura; pero era no solo eso, era como vivir en Marte y sin embargo era España, la misma España que ustedes ahora tocan y ven.

Lo que voy a contarles ocurrió hace más de setenta años, y como en un zoom voy a acercarlo hasta ustedes en una tarea que parece de valor porque es jugar con el tiempo como lo hacía Einstein, volar hacia el pasado de una estrella remota que nos iluminara con una luz quizá desaparecida desde hace milenios.

Yo era un niño de cuatro años y estaba tumbado sobre un lecho de dura escayola blanca. Tenía “Mal de Pott”, tuberculosis ósea. Era el primogénito y mis padres, unos padres inigualables que luchaban denodadamente por mi curación.

Primero fue el doctor Garrido Lestache, especialista en niños, y después don Darío Fernández Irüegas, osteópata, cirujano y el mejor en columnas vertebrales.

Si yo he sobrevivido se debe a esos cuatro seres, Germán y Angelina, mis padres; y los doctores Garrido Lestache y don Darío Fernández Irüegas.

Entretanto España se debatía entre las carestías, el hambre, los cortes de la luz, las restricciones de agua fruto de “una pertinaz sequía”, y de la ausencia de embalses suficientes.

Y Evita Duarte de Perón y el General Eisenhower que venía a visitar a Franco y hacer más liviana su soledad y su aislamiento internacio-

nal, el de la España de la dictadura recién terminada la Segunda Guerra Mundial muerto y suicidado Adolfo Hitler en su bunker de Berlín, y con él el peligro de un holocausto mundial.

Bien. Don Alejandro Rayo era el practicante que venía todas las mañanas a casa a pincharme la consabida inyección de Calcio y de Cebión, Roche.

Llegado a casa abría con parsimonia su maletín de cuero y sacaba de él la cazuelita metálica alargada y las jeringas de cristal, que yacían dentro.

Daba orden a Águeda - mi señorita de compañía, natural de Burgos -, y pronto, de un vaso lleno de agua, llenaba la cazoleta y la parte de la tapa más plana y menos profunda de alcohol, que ponía, raspando una cerilla de una caja, que introducía la jeringa y con dos agujas largas y punzantes en la cazoleta cuya agua se ponía a hervir colocada sobre el fuego.

La tenía así un ratito y la sacaba limpiamente con sus dedos anteriormente lavados con jabón “Heno de Pravia” de Gal, de aroma inconfundible.

Con una sierrecita partía la cabeza de cristal de las ampollas de Calcio Sandoz y de Cebión, llenaba la jeringuilla recién hervida, ajustaba la aguja a la jeringa, me daba con un algodón empapado en el mismo alcohol en las nalgas, bastante arriba, y me pinchaba la aguja con tal rapidez y precisión que apenas lo notaba. A veces daba unos golpecitos con la mano antes de pinchar para despistarme.

Dolía un poco la entrada del líquido. Muchísimo cuando se trataba de hierro, pero eso era rara vez.

Alejandro Rayo, grueso, cabello claro y con bigotito rubio, departía entre tanto con la tía Angelina -tía de mi madre-, o con mi propia madre, o con Águeda o con Encarna, la cocinera.

Es tremendo pensar que Águeda ha muerto, y también mi madre y Encarna, la cocinera, ésta última de mal de Alzheimer y muy seguro también el señor Rayo, el practicante; y que solo quedo yo, un viejo de alma joven arrastrando un andador y a veces sentado en una silla de ruedas.

El “Mal de Pott” fue vencido por ese grupo de gente maravillosa que luchó por salvar a un niño rubio indefenso, postrado en un lecho de escayola.

Ahora ese niño que os relata todo esto aún vive en un mundo bien distinto, en una España diferente por completo, pero que aún recuerda con rara e intensa nostalgia, cuando todas las mañanas sonaba el timbre de la puerta del recibidor y a mi pregunta frecuente escuchaba la voz de Encarna, de Águeda o de mi madre que exclamaban con fuerza juvenil y animosa: “Tranquilo Germanín, es el señor Rayo que viene a pincharte como todas las mañanas”.

Pues bien, no crean que sufría o me preocupaba sino todo lo contrario, era inmensamente feliz, mucho más feliz que ahora.

En mi alma de niño habitaba la armonía, y vivía y sentía cada mañana y a cada hora el amor infinito de unos padres, de una tía, de una cuidadora, y de unas chicas de servicio que eran tan entrañables, tan queridas o más, que mis propios padres, apenas aparecido en la escena mi hermano más pequeño.

ALUMBRANDO UNA NUEVA MILITANCIA

Por Ramón Llorente García, Viceconsiliario de HHT Madrid

TEXTO BÍBLICO:

“En aquellos días, los guardias condujeron a los apóstoles a presencia del Sanedrín, y el sumo sacerdote les interrogó:

- «¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de éste? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.»

Pedro y los apóstoles replicaron:

- «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.»

Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos.” (Hch 5,27-33).

COMENTARIO:

La meditación de hoy me voy a centrar en el pasaje que recoge la escena de la comparecencia de los apóstoles ante el Consejo de Israel y el anuncio del kerigma por parte de los apóstoles.

El pasaje pone de manifiesto que el avance del Evangelio es imparable. Cuanto mayor son las dificultades, más evidentes se hacen la presencia de Dios y la fuerza del Espíritu que confirma el testimonio de los apóstoles.

Las autoridades judías no lograron reprimir la libertad con la que la comunidad primitiva proclama el Evangelio, ya desde sus primeros tiempos; y el fundamento de esta conclusión se lo van a dar las propias palabras de Gamaliel, fariseo, doctor de la ley y respetado por todo el pueblo: si un movimiento religioso es cosa de Dios, ningún hombre será capaz de frenarlo (cf. v. 39).

Se dan dos tipos de reproches en el Consejo por parte de los saduceos contra los apóstoles: primero, haber quebrantado sus órdenes de predicar a “ese hombre” y el segundo reproche es hacerles responsables de su muerte.

Pedro responde como portavoz de los demás apóstoles y el nombre de todos. Su discurso es el más breve de todo el libro de Hechos. La prueba inmediata de que los apóstoles están decididos a poner en práctica este principio de obedecer a Dios antes que a los hombres apare-

ce en labios de Pedro, que, en nombre de todos los demás, repite ante el Consejo su testimonio a favor de ese odioso nombre que es Jesucristo. En forma concentrada, Pedro se dirige una vez más a todo Israel predicando el kerigma cristológico en sus elementos esenciales: asesinato de Jesús por los judíos, resurrección por la acción de Dios, exaltación a la derecha de Dios, ofrecimiento de conversión y perdón de los pecados para Israel, y el testimonio de los apóstoles.

Merece especial atención el hecho que en el versículo 32 se introduce como testigo, junto a los testigos humanos, al Espíritu Santo. El testimonio del Espíritu es más bien una realidad que proviene de Dios, que penetra en los apóstoles y que hace posible su testimonio. Dios ha dado a los apóstoles, en cuanto obedientes a su palabra, el Espíritu Santo que les capacita para ser sus abanderados de la causa de Dios ante el mundo. El Espíritu Santo es, a la vez, motor y señal del testimonio apostólico.

¿Qué aporta este texto de los Hechos de los Apóstoles a nuestra militancia y dirigencia, y a la situación de nuestra comunidad cristiana de Hermandades del Trabajo?

En primer lugar, que la presencia de Jesús y el avance del Evangelio es imparable en nuestra sociedad y en el mundo del trabajo, a pesar del pecado y la mediocridad del testimonio y de la vida de los cristianos.

En segundo lugar, parafraseando al rabino Gamaliel, si el carisma y el proyecto de HHT proceden de Dios permanecerá. Puede incluso desaparecer la estructura y el proyecto actual de Hermandades del Trabajo, pero el carisma de don Abundio y de los primeros fundadores de evangelizar el mundo del trabajo anunciando a Jesucristo a los trabajadores como modelo de trabajador y como aquel que encarna un estilo de vida que dignifica a los trabajadores y los libera integralmente, continuará.

Se puede llegar al caso de la extinción de HHT, pero permanecerá la intuición y la experiencia vivida durante décadas de trabajadores cristianos que se realizaron como personas y fueron felices integrando en su vida de una manera inseparable la dimensión apostólica y so-

cial. **Y ese carisma apostólico y social para el mundo del trabajo se realizará históricamente a través de militantes de HHT o de militantes que surjan de otras iniciativas eclesiales.**

Pero vamos a ser optimistas y pensar que HHT remontará la crisis actual de militantes y, actualizando el carisma y aplicándolo a la realidad del trabajo actual y la que se vislumbra para el futuro, será forjadora de nuevos militantes trabajadores que, con una forma de configurarse y estructurarse nueva, evangelizarán el mundo del trabajo.



Foto @alexwoods Urplash

Nosotros, como Moisés, quizás no veamos la tierra prometida de la nueva militancia, pero estamos llamados a facilitarla y a apuntarla con la guía del Espíritu Santo. Dicho de una manera más concreta: **Si vivimos con fidelidad y autenticidad nuestra militancia**, si fortalecemos la comunidad cristiana de militantes, si dejamos de ser protagonistas y el centro de atención y facilitamos la incorporación de personas nuevas, si nos ponemos seriamente en oración pidiendo al Espíritu Santo que vaya alumbrando una nueva militancia, si con paciencia y sin prisas se va formulando y poniendo en práctica un nuevo proyecto pastoral y de innovación social de HHT, si empezamos a mirar hacia fuera, hacia las necesidades reales del mundo del trabajo y hacia los trabajadores más empobrecidos, si releemos y transmitimos con creatividad y autenticidad el carisma fundacional, si apostamos por proponer, acompañar y formar nuevos militantes y dirigentes entre personas que colaboran, trabajan y sienten interés por nuestra Obra, si apoyamos los cambios estructurales y organizativos necesarios de cara a la misión en el mundo del trabajo, solo entonces, **dejaremos actuar al Espíritu Santo para que surja la figura de un nuevo Josué y su grupo que entren como HHT en la tierra prometida futura del mundo del trabajo.** Pero tenemos que tener presente y tomar conciencia que **nosotros, militantes actuales, somos el Moisés en la última etapa de su vida que prepara el relevo de Josué.**

Ana Ayuga partió a la casa del Padre el 9 de julio

Por María Luisa San Juan, presidenta nacional

In Memoriam

“Estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo” (Lucas 10,17).

Querida Ana:

Después de la lucha con la enfermedad durante largo tiempo, en el tramo final, cuando habías aceptado tu situación y la vivías con

paz, te disponías a pasar unos días de descanso en tu pueblo, con el permiso de tu médico, para tener unos días en familia, como lo hacías todos los años.

El Señor a quien tu repetías, “estoy en tus manos”, te cambió los planes y te llevó a un pueblo en otra dimensión, donde no hay luto ni llanto, donde todo sufrimiento acaba. Él te condujo a una Gran Ciudad, la Ciudad del Dios Viviente, a la Jerusalén celestial. Somos ciudadanos del cielo y moradores de la Casa de Dios. Todo nuestro caminar está dirigido a la fiesta universal, donde están inscritos nuestros nombres.

Ana, tú siempre tuviste empatía con las personas que sufren, acompañas-

te a familiares y amigos, somos testigos de tu compañía siempre en las circunstancias adversas y de dolor que te salían al paso. Hemos sentido mucho no poder acompañarte en tu enfermedad, que ha sido larga y la has vivido en gran parte solo con tus hermanas por las restricciones de pandemia.

Ya estarás acompañada de todos los que han partido antes que tú y que seguramente han salido a tu encuentro: Trabajadores militantes de las HHT y hasta el fundador de las mismas, D. Abundio García Román, D. Antonio Algora y otros muchos que te han precedido. Todos habéis celebrado tu llegada, como miembro de la gran hermandad del Cielo. A ella nos encomendamos.

Somos muchos los que damos gracias a Dios por tu vida: tu familia, las Hermandades del Trabajo, los grupos de Iglesia donde te comprometiste, Parroquia, compañeros de trabajo, etc.

Gracias Ana, ayúdanos a caminar hacia el Padre, por el Espíritu.

FUNERAL ANA AYUGA TOLEDANO

El lunes, 27 de septiembre de 2021, a las 20:00 h., tendrá lugar la Eucaristía-funeral en memoria de Ana Ayuga Toledano, militante de la Hermandad de FST, y representante de Hermandades en el Foro de Laicos de España.

LUGAR: Iglesia Santa Teresa y Santa Isabel (Plaza Pintor Sorolla, 2)

Presidirá D. José Cobo, Obispo auxiliar de Madrid.

Concelebra D. Ramón Llorente, viceconsiliario de HHT-Centro de Madrid.

La pobreza y la exclusión social

Por Juan Rico

No podemos olvidar a las personas que están en prisión. Más bien queremos que las personas que cometen algún delito estén en ella cuanto más tiempo mejor. La gran mayoría de quienes cumplen condenas de prisión provienen de contextos marcados por la pobreza y la exclusión social.

En Cataluña, en septiembre de 2020, según los datos de la Generalitat, hay 7.864 personas encarceladas, 93,48 son hombres y un 6,52 son mujeres. La prisión es una realidad propiamente masculina. La tasa de población encarcelada por cada 100.000 habitantes es de 102,8. En España es algo superior un 121,2, y se sitúa en la franja alta respecto a la relación con la mayoría de los países europeos. En las prisiones catalanas hay un 53,6% de españoles y un 47,4% de extranjeros. El 80,5% cumple condena firme, mientras, mientras que para un 19,5% es preventiva. Un 25% está cumpliendo la condena en tercer grado y, 126 internos en régimen cerrado.

La vida en un centro penitenciario está marcada por las paredes y las rejas, el horario paudado y la rutina. Una pesada losa que condicio-

na a la persona encarcelada. El cumplimiento de condenas superiores a cinco años produce un gran deterioro personal, tanto físico como mental, psicológico y emocional. Se trata de un mundo cerrado por definición, donde todo el mundo carga su pesada mochila. Un entorno muy hostil, jerárquico y forzosamente represor en el que hay personas de todo tipo y con experiencias vitales muy especiales y distintas. El individualismo se manifiesta abiertamente. Unos reconocen su delito y otros no. Muchos se afanan por dejar atrás múltiples adicciones.

La rehabilitación se basa en el cumplimiento de la condena en prisión lleve consigo el reconocimiento del delito, que la persona interna haga unos cursos en función del delito. Que le permitan encontrar las causas que le llevaron a delinquir, y que aproveche el paso por la prisión para superar las carencias de educación, hábitos de trabajo, modelos de vida, etc. La vida día a día encerrado en

un centro penitenciario está marcada por las paredes y las rejas, el horario paudado y la rutina.

Esta realidad es una pesada losa que condiciona mucho a la persona encarcelada. En el caso de los condenados a condenas superiores a cinco años supone un deterioro personal, tanto físico como mental, psicológico y emocional.

Se trata de que el cumplimiento de la pena por el delito sirva al que lo comete para rehabilitarse y reinsertarse en la sociedad.

Foto de John Moeses Bauan en Unsplash



In memoriam, Ana Ayuga Toledano

(8 de febrero 1954 / 9 de julio 2021)

Por Fernando J. Cortiguera

Han pasado escasos diez días desde que conocí la noticia del fallecimiento de Ana Ayuga Toledano, y aún sigo con el impacto en el centro de mi memoria.

Que estaba enferma lo sabía desde finales de enero del pasado 2020, porque en el tanatorio de San Isidro, al que había acudido a dar el pésame a la familia Santos, D. Antonio Algora me dijo que se iba al hospital, porque a Ana le estaban haciendo pruebas, ya que había tenido un desfallecimiento días antes.

Lo cierto es que el encierro de la pandemia en marzo nos dejó un poco sin grandes noticias, salvo que primero José María González de Uriarte, y más tarde Manolo Valdés estaban ingresados por COVID-19, todos nos volcamos en darles ánimos para su pronta recuperación, siendo Ana de las primeras en dar ese apoyo, a través del grupo de Whatsapp en el que estábamos reunidos muchos de los que conformamos la Central de Juventudes de los años 70 del pasado siglo, manteniendo en ese hilo de amistad que perduraba desde aquellos años.

Siempre volcada en ayudar

Ana nos iba contando a cuentagotas cómo iba la evolución de su enfermedad, hasta que, en un comunicado personal, me dijo que tenía un linfoma. Desde ese momento traté de animarla y contarle un poco de mi experiencia personal en el tema, aunque ya hayan pasado casi treinta años, aún mantengo presente en mi memoria, más si cabe cuando se acerca la fecha de las revisiones.

Pasaban los días del verano cuando nos llegó la noticia del ingreso en el hospital "La Paz" de D. Antonio Algora. Ana fue de nuevo el enlace de todos nosotros, contándonos lo que Luis, el sobrino de D. Antonio, le iba desgranando. Según pasaban los días y manteníamos la esperanza de su recuperación, Ana nos iba preparando hacia el desenlace final.

Con motivo de mi implicación en hacer un periódico homenaje a la figura de D. Antonio, Ana me puso en contacto con personas de Tírruel y con Luis. A ella le pedí que escribiera un texto, pero me dijo que no se encontraba con ánimos para ello, pero me empujó a que contactara con Enrique Marco y con Vicente Altaba, que me podrían proporcionar mejores testimonios que el de ella misma.

Así que empezaré diciendo que Ana, por las



Ana Ayuga Toledano (Foto Cortesía)

anotaciones que conservo de aquellos años juveniles, apareció en la Central de Juventudes allá por el año 1973, integrándose rápidamente en el grupo, porque en la Junta de Gobierno del curso 1973/74 aparece con la vocalía de Obras Sociales junto a Santiago González de Uriarte.

Trabajaba como A.T.S en el hospital de la Cruz Roja y las tardes que podía, se pasaba por la Central, en ese paso tranquilo, llevando la calma y tranquilidad a todos los efectos, de manera que era imposible enfadarse con ella, por la serenidad con la que afrontaba todo lo que sucedía a su alrededor.

Como vivíamos relativamente cerca, más de una noche, y aunque nos desviaba un poco del camino de vuelta a casa, nos íbamos con ella, mis hermanos y yo, hasta la estación de Manuel Becerra para bajar por la acera de los impares de Doctor Esquerdo hasta llegar a la confluencia de la calle Peñascales, que era la que hacía esquina con su portal. Tras el "Buenas noches" de despedida, nosotros proseguíamos nuestro recorrido hasta casa.

En el curso 1974/75 se ocupó de la vocalía de Caridad y en el siguiente curso asumió la vicepresidencia, para, al final del curso, habiendo cumplido los veintiún años, pasar a la Hermandad.

En julio de 1975, D. Abundio, a través de D. Antonio, nos pidió que asistiéramos en representación de los jóvenes de la Central a unas jornadas misioneras en Silos. Allí nos fuimos, Ana, José Espinosa y un servidor. Fueron días de convivencia con otros grupos venidos de to-

da España, en el entorno del monasterio de Silos. Nos integramos en diversos grupos de trabajo que concluyeron con la Vigilia de la Luz, junto a los monjes benedictinos, en el magnífico claustro, que nos sobrecogió y, como me diría Ana en el viaje de vuelta, "Creía que estaba en la Edad Media".

De aquel impulso misionero vino que en la jornada del Domund consiguiéramos, en la gloria de Bilbao, en el esquinalzo de la tienda "Feymar", montar entre nosotros tres y el resto de jóvenes de la Central, un puesto de recaudación de fondos, animados por las guitarras de Luis Carlos Simón, Jesús Manuel, Fidel y otros.

Implicada desde su profesión

Años más tarde dejó su trabajo en el hospital de la Cruz Roja para pasar al Hospital del Niño Jesús hasta su jubilación. En ese hospital ha estado trabajando con la total dedicación que siempre puso en todo, y en algún caso, cuando alguno de nosotros ha tenido que llevar a su hijo a este hospital, ella se desvivía en que recibiera la mejor atención posible.

Tan implicada estaba en su profesión que, aunque ella no pudiera asistir a las tandas de Colonias, siempre encontraba entre los profesionales de la enfermería a alguien que pasara aquellos quince días atendiendo las pequeñas heridas que los cuatrocientos niños y niñas tenían en algún momento a lo largo de la tanda.

Siguió ella implicada en Hermandades estando a disposición de quien necesitara su atención, pasando por diversos cargos hasta representar a Hermandades en la Comisión Permanente del Foro de Laicos.

He hablado con ella a menudo, bien de palabra o por mensajes para animarla a superar los bajones de ánimo que la quimioterapia produce, pero lo cierto es que Ana, conociendo bien su profesión sanitaria y lo mal que soportaba la quimio, decidió abandonar el hospital y afrontar la muerte, a base de cuidados paliativos, con sus seres queridos.

Merche Machín decidió en su momento irnos contando la evolución de Ana, en otro grupo de WhatsApp diferente del que compartíamos con Ana, semana a semana. El mismo día de su fallecimiento nos contó que estaba esperanzada en pasar unos días, con la autorización de los sanitarios que la trataban en casa, en su pueblo.

Unas horas después de este comunicado, nos llegaba la triste noticia.

NÚMEROS EN LA BIBLIA

Hace unos días he tenido la ocasión de ver una de esas series que emiten las nuevas plataformas televisivas. Se trata de *Shtisel*, que es el nombre de la familia de judíos ultraortodoxos que viven en Jerusalén y cuyas aventuras y desventuras cuenta la serie.

En el primer capítulo, el joven Akiva (o Kive) Shtisel –uno de los grandes protagonistas– entra en el aula del *jeder* –la escuela elemental tradicional– donde sustituye a un maestro que está de baja. Allí les dice a los muchachos que seguirán estudiando donde se han quedado: en la parte en que «un buey que corneó a una vaca». Y pregunta a los chicos en qué página de la *Gue-mará* –una parte del Talmud o una forma de denominarlo– se encuentra el pasaje. Ellos no responden, y él les dice que en la p. 46, «porque la vaca hace: “Mu”». Los muchachos no parecen entender a qué se refiere su nuevo maestro y, simplemente, se ríen.

Pero Akiva Shtisel está haciendo uso de un recurso del rabinismo llamado «gematría», que consiste en jugar con el valor numérico de las letras, ya que en hebreo no existían signos para los números. Así, el valor de la letra *mem* (eme) y de la *waw* (que se emplea para la u) suman 46.

Este recurso de la gematría sirvió a los maestros judíos para leer la Escritura y obtener nuevos sentidos para su vida. A él se unían otra serie de técnicas, reunidas en una

serie de «reglas» (*mid-dot*): las siete de Hillel, las trece de Rabí Yismael y las treinta y dos de Rabí Eliezer (ben Rabí José el Galileo). Entre ellas está el *notariqon* (las letras de una palabra se interpretan como iniciales de otras tantas palabras, o una palabra se divide en dos o más), *gezerá sawá* (principio equivalente: argumento por analogía), *tartey mismá* (doble sentido), etc.

Con respecto a la gematría en la Biblia, el texto de Gn 14,14 dice que «cuando Abrán oyó que su sobrino había caído prisionero, reunió a sus hombres adiestrados, trescientos dieciocho nacidos en su casa, y emprendió la persecución de aquellos hasta Dan». En el *Targum Neófiti* –una de las traducciones al arameo de la Biblia hebrea–, este texto se lee de esta manera: «Y oyó Abrán que su sobrino Lot había sido hecho prisionero y armó a sus jóvenes, los nacidos en su casa; y no quisieron ir con él, y se escogió entre ellos a Eliezer, que era...». No es una casualidad que el valor numérico de las letras de «Eliezer» sumen precisamente 318. De este modo, la figura del patriarca Abrahán sale reforzada, ya que es capaz de hacer frente a una coalición de reyes tan solo con su criado Eliezer (no con una tropa más o menos respetable de trescientos dieciocho hombres).



Foto Freepik

Otro ejemplo de gematría lo encontramos en Nm 12,1: «María y Aarón murmuraban contra Moisés a causa de la mujer cusita que este había tomado por esposa». El escándalo que supone que Moisés hubiera tomado una mujer extranjera como esposa (y presumiblemente negra: cusita) es «arreglado» en el *targum*, que traduce el texto bíblico de la siguiente manera: «Y hablaron María y Aarón contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado por esposa, y he aquí que la mujer cusita era Séfora, la mujer de Moisés, pero [se la llamaba así porque,] así como el cusita se distingue por su cuerpo de todas las criaturas, así Séfora [...] era [especialmente] agraciada de forma, y hermosa de aspecto, y distinta por sus obras buenas de todas las mujeres

de aquella generación». Obviamente, la «traducción» targúmica –que, como se ve, es sobre todo interpretación– se basa en que, por gematría, «cusita» y «hermosa de aspecto» son términos que en ambos casos suman 736 y, por tanto, resultan intercambiables.

También el cristianismo de los orígenes, como fenómeno que, en definitiva, procedía del judaísmo, empleó estos recursos para hacer teología. Así al menos lo consideran muchos autores cuando leen textos como este, con que concluye la genealogía de Jesús en el primer capítulo del evangelio

de san Mateo: «Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce» (Mt 1,17).

En efecto, algunos autores, entre ellos el gran especialista español Alejandro Díez Macho (1916-1984), consideran que la clave del versículo, obviamente, está en el número 14. Con la gematría en la mano, una palabra que suma 14 es precisamente «David» (d = 4; v = 6; d = 4; en hebreo, las vocales no cuentan). De modo que lo que el evangelista estaría haciendo es invocar tres veces el nombre de David sobre Jesús, una forma de decir que Jesús es el Mesías, el Hijo de David.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869
PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román